

Laneve, C.

Manual de Didáctica. Prólogo de Rosabel Roig-Vila

Barcelona: Davinci Continental, 2015

La Didáctica se ha convertido en punto de mira de la sociedad en general y se dice que hay que hacer Didáctica, lo mismo para vender un producto que para convencer de una determinada opción política. Se trata, por tanto, de un saber en expansión que lleva a entenderlo como el conjunto de prácticas de transmisión cultural ya generalizadas. Ello beneficia al término por su utilización versátil y lo perjudica al alejarlo de una definición unívoca. Además también los físicos, los matemáticos o los lingüistas, los llamados disciplinarios lo usan para introducir nuevos métodos de enseñanza-aprendizaje y lo insertan así directamente en las prácticas docentes.

No es frecuente la traducción de un libro educativo del italiano al español, como es el caso del libro que comentamos. Sólo la decidida voluntad y apuesta de la prologuista, Rosabel Roig-Vila y su entusiasmo por las enseñanzas del Pedagogo italiano Laneve, (Università deli Studi Aldo Moro di Bari) han conseguido vencer las dificultades para que esta novedosa obra vea la luz en nuestro país. En este ardua labor se señala que no puede ignorarse el camino recorrido por esta ciencia, aunque su interés se dirige hacia el futuro. El autor señala como objetivo del libro el ofrecer un compendio de nociones fundamentales del saber didáctico prestando especial atención al pasado superado a medida que avanza el conocimiento. Se trata de un libro fundamental, en el sentido de “lo que el estudiante no puede desconocer” sobre la enseñanza.

La puesta en valor del libro de la prologuista señala que estamos ante un tratado que analiza con exhaustividad lo más importante de la Didáctica, estableciendo las líneas maestras de la disciplina, tanto de la general como de las específicas. Establece también las coordenadas del débito entre esta ciencia y su aplicación al aula que debe ser compro-

metida, vocacional y rigurosa.

El primer capítulo está dedicado al concepto de Didáctica haciendo un barrido diacrónico desde la etimología del término desde la antigüedad clásica, pasando por la Edad Media y llegando a la Didáctica Magna de Comenio. Después señala el objeto, el campo de estudio y la metodología de la investigación en esta ciencia. La refiere también a las disciplinas llamadas específicas y sus valores históricos y hermeneúticos de su contenido. Los límites del *contenidismo*, del *disciplinarismo* y del *epistemocentrismo*, demuestran que no es posible la autonomía de las Didácticas específicas con respecto a la Didáctica General. Inscribe la Didáctica como el saber profesional de los profesores, como ciencia pedagógica y como ciencia de la instrucción.

El segundo capítulo se centra en el objeto de la Didáctica, es decir sobre la enseñanza. Ello supone la superación de la Didáctica como instrumento que sirve para confirmar una suerte de naturalismo (*Didáctica ratificadora*) a favor de la acción capaz de provocar un cambio (*Didáctica modificadora*). Desglosa el significado a través de términos afines, hace referencia a los modelos históricos y más recientes (*cooperative learning*, tutoriales, multimedia, inclusiva) y se indican los principios que iluminan la acción didáctica. Además sitúa el foco sobre los actores (profesores, alumnos), el contexto y las dinámicas de la enseñanza. Especial interés en este capítulo es la dimensión de la Didáctica como, comunicación, como práctica situada y como proceso kárstico.

El tercer capítulo se centra en el campo de acción de la Didáctica, señalando que vamos hacia el *policentrismo didáctico* (de ser enseñanza centrada en la escuela (*escuelacéntrica*) como lugar único de aprendizaje, se pasa a un modelo *cronotópico* y modal en el que la enseñanza es ubicua, se imparte en muchos lugares y hay multimodos de llevarla a cabo. Se estudia la escuela, pero también la familia, la calle y todo lo que se ha dado en llamar educación no formal e informal, en lo que se llama didáctica extraescolar, que abarca los museos, los contextos laborales, contextos multiculturales, deportivos, de mayores, etc. La dirección marcada aquí es la sinergia de todos y caminar hacia una escuela de la escucha y la respuesta.

El último capítulo se refiere a la relación de la Didáctica con la investigación, señalando la negatividad de los términos asociados al primero (débil compromiso, improvisación) con los términos positivos de la investigación (rigor metodológico, sentido crítico y productividad

científica), lo que ha hecho que ambos términos se hayan considerado separados, desconectados, y no formando parte de un continuum. En el pasado se investigaba sobre la eficacia de la enseñanza, prescribiendo a los docentes cómo debían enseñar, lo que dio origen a situaciones de satelización de los didactas primero por la Filosofía y luego por la Psicología. Hoy se habla cada vez más del análisis de las prácticas educativas. La somera revisión de las metodologías investigadoras en educación pasa por la enumeración de los métodos cualitativos (narrativos, biográficos), los cuantitativos y la investigación-acción. Muy interesante resulta el capítulo dedicado a la restitución de los datos de una investigación a los investigados. A ello se unen la vigilancia reflexiva y la capacidad de gestión como competencias críticas para el investigador, a la vez que se camina hacia la intersubjetividad sistémica.

Se trata de un manual “ilustrado” para especialistas, para profesores y para quienes deseen tener un profundo conocimiento de la Didáctica en todas sus dimensiones. Su carga de referencias, de conocimiento condensado, de síntesis de este saber a nivel internacional, desde una perspectiva iluminista, hacen imprescindible este libro en el campo más especializado de la enseñanza. La actualidad y la dosis de humanismo en que se sustenta nos muestra la obra de un “sabio” de los que ya, desgraciadamente, no quedan.

ISABEL CANTÓN MAYO
iscanma@gmail.com
Universidad de León, España

